

La revisión por pares, una vez más a debate

Esta primavera enviamos un manuscrito a la prestigiosa revista *Endocrinology*. Se trataba de un estudio en el que comparábamos procesos de modulación de genes en células beta pancreáticas en presencia de concentraciones elevadas de glucosa y ácidos grasos, típicas de los estados diabéticos. La idea era obtener por microarrays información del perfil de activación o inhibición génica para tener una idea de cómo el exceso de nutrientes podría afectar a la función de la célula beta y activar la apoptosis celular, intentando asociar este fenómeno con el desarrollo de la diabetes. Para este trabajo de investigación, establecimos colaboración entre nuestra universidad (Miguel Hernández de Elche) y el Diabetes Research Center de Montreal (Canadá). El manuscrito fue valorado positivamente para su publicación siempre que fuéramos capaces de responder a algunas cuestiones planteadas por los evaluadores (*referees*).

De entre los muchos comentarios que realizaron los *referees*, hay uno digno de ser leído. Con una petulancia digna de estar por encima del bien y del mal, nos recriminan no saber hacer análisis de genómica, genética ni transcriptómica. Posiblemente, si estuviera un poco metido en el campo, se habría dado cuenta que uno de los autores era ni más ni menos que Rob Sladek, una de las personas de referencia en este campo y que fue clave para el desarrollo de la colaboración. Así, un extracto de esa correspondencia dice:

REFEREE:

3. «*Authors clearly have no expertise in genome wide transcriptome data analysis obtained from microarray based experiments. It is well known from several articles, microarray experiments and just by common sense that lipid metabolism and energy metabolism genes will be differentially expressed by*

palmitate. So, instead of doing proper bioinformatic data mining including GSEA or other enrichment analysis authors performed a biased analysis of the data on some known pathways altered by palmitate. It is not a rational way of analyzing this kind of data. Enrichment of differentially expressed genes in functional classes should be supported by statistical and bioinformatic analysis and not just by presenting number of genes differentially expressed in certain arbitrary category (as presented in Suppl table 1)».

Somos de la opinión que, cuando una revista te invita a evaluar un artículo, sería conveniente mostrar la misma humildad y respeto que los autores muestran por ti. De hecho, ya es un honor que una revista te reconozca como una persona idónea para analizar y calificar el trabajo de unos colegas. El hecho de estar en el anonimato no supone un salvoconducto al país de la prepotencia y la «chulería». La respuesta que damos al mentado *referee*, dentro de la humildad, es suficientemente elocuente.

ANSWER:

We are striving to become better yet, it may be mentioned that several authors in this manuscript have expertise in transcriptomics analysis, in particular Rob Sladek, co-directs the Genome Center in Montreal and has published many genetics, genomics, transcriptomics papers in top-ranking journals including Nature and Science. We do not feel we were biased because we wanted to focus on parameters (in particular lipid partitioning) not previously investigated by others such as ER stress or insulin signaling. Classifying genes like «transcription factors» «metabolism» etc, generates data but unfortunately less new knowledge that was initially thought. Journals like Endocrinology

will not consider «transcriptomics» papers unless the data are analyzed in a focused way with strong biochemical correlates, which we think we did.

No sé qué opinarán mis colegas, pero creo que desde hace tiempo se ha perdido el criterio editorial. Cada vez más, los editores de las revistas prestigiosas, y menos prestigiosas, dejan que determinados evaluadores, muy probablemente jefes de grupos muy potentes, campen a sus anchas con comentarios fuera de tono. Aquí es donde el editor debería llamar al orden y exigir respeto a los autores, analizando si las formas y el fondo (experimentos ilógicos para la categoría de la revista) son las correctas. Lo que ocurre en realidad es que el editor permanece inmutable sin mediar, con el consiguiente perjuicio a los vulnerables autores. En una palabra, y como decía un buen amigo mío: falta una política editorial más coherente. Para acabar, contaré una historia que nos puede hacer reflexionar. Uno de los editores de una muy importante revista científica vino a una universidad española a dar una charla a estudiantes de doctorado para presentarles el mundo de las editoriales de publicaciones científicas como una salida profesional más. Tras la charla, y en el turno de preguntas, uno de los estudiantes le señaló que todo eso estaba muy bien, pero lo que le comía la curiosidad era saber cómo el conferenciante había podido introducirse en el mundo editorial. El editor le contestó que muy sencillo: Yo no era bueno en ciencia y decidí tomar este camino. Tomemos nota. #

Enrique Roche Collado

INSTITUTO DE BIOINGENIERÍA
PROFESOR DEL DEPARTAMENTO
DE BIOLOGÍA APLICADA
UNIVERSIDAD MIGUEL HERNÁNDEZ
DE ELCHE